

**JESÙS NACIÓ DE MARÌA, LA ESPOSA DE JOSÉ, DEL LINAJE DE DAVID -
Comentario al Evangelio de P. Ricardo Pérez Márquez OSM**

Mt 1,18-24

El nacimiento de Jesucristo fue así: Estando comprometida María, su madre, con José, antes que vivieran juntos se halló que había concebido del Espíritu Santo. José, su marido, como era justo y no quería infamarla, quiso dejarla secretamente.

Pensando él en esto, un ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: "José, hijo de David, no temas recibir a María tu mujer, porque lo que en ella es engendrado, del Espíritu Santo es. Dará a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados".

Todo esto aconteció para que se cumpliera lo que dijo el Señor por medio del profeta: "Una virgen concebirá y dará a luz un hijo y le pondrás por nombre Emanuel" (que significa: "Dios con nosotros"). Cuando despertó José del sueño, hizo como el ángel del Señor le había mandado y recibió a su mujer.

Dese el inicio de su obra, el evangelista Mateo ha querido dejar constancia a cerca de la identidad de Jesús, presentándolo como aquel en el que se realizan todas las promesas que Dios había dirigido a su pueblo: Las palabras proféticas que habían anunciado la llegada de un salvador, un mesías liberador.

La comunidad de Mateo tiene que conocer bien la identidad de Jesús, un mesías que no coincide con los rasgos que la gente del tiempo pensaba o la misma religión había enseñado. Un mesías que dará una imagen nueva de la liberación y lo que significa: participar de la salvación a través de una vida que se ofrece y de un amor que se va a extender por toda la tierra. Una manera de presentar la presencia de Dios en el mundo como un dios que es Padre de todas sus criaturas, fuente de amor y vida para cada una de ellas.

Mateo está muy atento al escribir los primeros capítulos de su obra para explicar que sobre Jesús no pesan las tradiciones del pasado que hacían imposible que en él se pudieran manifestar la novedad completa de la palabra de Dios y su proyecto creador. Por eso, cuando habla de sus orígenes nos dice que José, el marido de María no es el padre carnal de Jesús, sino que Jesús ha sido concebido por obra del Espíritu Santo, y eso significa un inicio nuevo y hallar en Jesús el modelo de humanidad completo en donde podemos encontrar todo lo que el

Padre ha querido mostrarnos acerca de esa manera de ver al ser humano y comprender nuestra humanidad.

Mateo, para presentar esta originalidad de Jesús, ha descrito el proceso para José, el marido de María y para los que van a ir a acogerlo, de poder abrirse a la novedad que el Mesías trae consigo. El evangelio de este domingo presenta la crisis de José, que ha visto que su mujer está embarazada, sin que tengan todavía vida conyugal, y que lleva un hijo en su vientre y José no es el padre de la criatura. Decidirá algo muy fuerte que le pone en conflicto con la Ley: dejará a su mujer de manera secreta pues si la denuncia como adúltera, tal y como imponía la Ley, le espera una muerte cruel. José no quiere esto para María y por eso, tras el conflicto de conciencia que tiene que superar, decide no acusarla sino alejarla de su casa de manera privada. Para José prevalece la misericordia en lugar de la aplicación de la Ley con todo su rigor que como persona justa tenía que haber aplicado. Cuando prevalece la justicia y la misericordia por encima de la aplicación de la Ley, la persona humana se abre a un contacto más profundo y rico con Dios.

Mateo habla del encuentro que José ha tenido en sueños con el ángel del Señor y las palabras que le han sido dirigidas para que no tenga temor y pueda reconocer a María como su mujer y darle un nombre al hijo que va a nacer, dándole la legitimidad que permita al niño pertenecer al pueblo de Israel. Cuando prevalece la misericordia por encima de la Ley y el rigor de la norma, es posible para el ser humano tener la experiencia profunda de Dios que nos permita encontrar luz en situaciones de conflicto y hacer mejor el camino que tenemos que recorrer para que nuestra vida pueda mantener siempre la sintonía con Dios. Esta será la característica del Mesías que va a nacer. Un mesías que no viene a aplicar la ley con rigor sino que viene a dar a conocer la misericordia del Padre que renueva toda la faz de la tierra y puede permitir a los seres humanos dar valor a su vida y tener una experiencia auténtica de su humanidad.

Jesús recibirá el nombre, según la indicación del ángel del Señor, por parte de José que significa Salvador como recuerda el ángel en la visión nocturna "salvará al pueblo de sus pecados". El pecado será la falta de misericordia para reconocer el bien del otro incluso cuando el otro se equivoca. Jesús salva del pecado porque nos da a conocer la riqueza del amor sin límites del Padre y la misericordia que se dirige a cada criatura y no mira los méritos que se pueda tener sino que está atento a las necesidades que cada uno tenemos de sentirnos acogidos y perdonados.

Jesús recibirá otro nombre dado por el ángel tomando un texto profético de Isaías 7-14 en donde se habla del Emmanuelle, el dios con nosotros. Es el cometido de Jesús como mesías y salvador; hacernos sentir cerca al Dios fuente de la vida. La cercanía de Dios podemos encontrarla a través de Jesús el dios hecho hombre. Esto significa que desde el momento en que Dios vive entre nosotros no hay límites de tiempo y espacio que puedan separarnos de él, y no tenemos que responder a cultos sagrados o atender a personas que estén encargadas de acercarnos a Dios o tener que entrar en recintos reservados a la divinidad. Si Dios está en nosotros, el dios que se ha manifestado en Jesús, y encuentra acogida en nuestra carne, ya no hay barreras o límites que puedan separarnos de él.

La historia alcanza la etapa nueva en la que Dios mismo, haciéndose uno de nosotros, camina en medio de la gente para que acogiendo el don de su misericordia, todas las personas en esta tierra puedan alcanzar la comunión completa y realizar el proyecto del Padre que es la felicidad de cada uno de sus hijos.

José, despertándose de su sueño, acogerá a María como su mujer y acogerá a ese hijo como legítimo y de esta manera, contribuirá para sacar adelante el proyecto del Padre que se realiza desde el inicio de una manera inesperada, rompiendo las normas patriarcales y saltándose los esquemas y las categorías del tiempo. De esta manera Dios ha querido darnos a entender la riqueza de su palabra, dándonos a comprender como recuerda Mateo, cual será la originalidad de este mesías que viene cambiar las reglas y quitar prejuicios, dejando a un lado categorías y principios que impidan a los seres humanos tener la experiencia profunda del amor del Padre. Esto es lo que vivimos en navidad, el Dios con nosotros, que rompiendo fronteras se hace uno como nosotros para que de esa manera podamos sentir la presencia rica y verdadera de su misericordia.